**** *« Los Jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional »*

“La vocación al amor asume para cada uno una forma concreta en la vida cotidiana a través de una serie de opciones que articulan estado de vida (matrimonio, ministerio ordenado, vida consagrada, etc.), profesión, modalidad de compromiso social y político, estilo de vida, gestión del tiempo y del dinero, etc. Asumidas o padecidas, conscientes o inconscientes, se trata de elecciones de las que nadie puede eximirse. El propósito del discernimiento vocacional es descubrir cómo transformarlas, a la luz de la fe, en pasos hacia la plenitud de la alegría a la que todos estamos llamados.”

**¿Nos atrevemos a hacer otro tanto?**

1. ***Nuestros Cimientos****: LA PALABRA DE DIOS:*

*«Tú, en cambio, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu mano derecha, para que tu limosna quede escondida; y tu Padre, que ve los escondido, te recompensará »* **-Mt 6,1-4 –**

1. ***Nuestra respuesta****: LAS CONSTITUCIONES*

***“En comunidad compartimos la misma vocación y misión. Según nuestros dones personales, expresamos el Carisma de Caridad hecha Hospitalidad allí donde vivimos y trabajamos” -CC. Constitución Fundamental, nº 9-***

1. ***Nuestra tarea evangelizadora en 2017****: LOS JOVENES EN EL MUNDO DE HOY*

*«* La vocación al amor asume para cada uno una forma concreta en la vida cotidiana a través de una serie de opciones que articulan estado de vida (matrimonio, ministerio ordenado, vida consagrada, etc.), profesión, modalidad de compromiso social y político, estilo de vida, gestión del tiempo y del dinero, etc. Asumidas o padecidas, conscientes o inconscientes, se trata de elecciones de las que nadie puede eximirse. El propósito del discernimiento vocacional es descubrir cómo transformarlas, a la luz de la fe, en pasos hacia la plenitud de la alegría a la que todos estamos llamados.*». -DOCUMENTO PREPARATORIO del Sínodo de 2018, cap. I, § “Los jóvenes y las opciones”-*

***28 de Julio de 2017: ¡Oremos por los jóvenes! ¡OREMOS POR LAS VOCACIONES! ¡Oremos por nosotras!***